

EDITORIAL

Respuesta política a la altura del momento

La gravedad de la situación que afronta el país obliga a que las fuerzas políticas y los agentes sociales estén a la altura. Se necesita un acuerdo para encauzar la recuperación de la crisis

LOS datos que se conocen y los que se pronostican para el futuro más inmediato reflejan la extrema gravedad de la situación a la que se enfrenta el país. Ante esta realidad, es más necesario que nunca que las fuerzas políticas y los agentes sociales estén a la altura de las circunstancias. Un Gobierno sustentado en una precaria e insuficiente mayoría parlamentaria carece por sí mismo del pulso necesario para rescatar a España del profundo pozo en el que se está hundiendo. La insólita magnitud de la recesión en ciernes debería ser razón suficiente para aparcarse intereses egoístas y remar todos en la misma dirección. Desafortunadamente, nada permite intuir que eso vaya a suceder a la vista de las grietas abiertas entre las principales formaciones a propósito de la gestión de la pandemia y la inevitable prórroga del estado de alarma. La peculiar forma que tiene Pedro Sánchez de concebir el ejercicio del poder, en la que no parecen quedar resquicios para hacer partícipes en la toma de decisiones ni siquiera a sus socios, se presta más a perseguir el arrinconamiento del contrario, en un intento de acabar así con cualquier alternativa viable, que a la búsqueda de espacios comunes. A esa inercia, el PP contrapone la tentación de esperar a que el Gobierno de izquierdas se derrumbe él solo y le tienda la alfombra hacia La Moncloa, aunque sea en un país en la ruina económica y con un irrespirable clima institucional. Son tiempos para buscar la concertación más que la confrontación. Aparcada por parte del Ejecutivo la estrategia de reeditar los Pactos de La Moncloa, debería ser posible un acuerdo básico entre los grandes partidos para encauzar la recuperación económica y social. Un acuerdo que, aunque incluya las líneas básicas de los presupuestos, vaya más allá, garantice la mayoría suficiente para abordar las reformas estructurales precisas y transmita a la sociedad un mensaje de unidad y fortaleza en una coyuntura crítica. Un entendimiento de ese tipo obliga a renuncias mutuas y requiere altura de miras y una visión de Estado. La gravedad de la situación exige que las fuerzas políticas afronten sus responsabilidades, como están haciendo los ciudadanos desde que se decretó el estado de alarma.

El entendimiento obliga a renuncias mutuas y requiere visión de Estado

APUNTES

Más capacidad para PCR

En Navarra se realizan una media de 915 pruebas PCR al día, aunque la capacidad es de 4.500. Hasta el momento se han efectuado 29.800 pruebas PRC y 27.300 test rápidos. Partidos políticos, sindicatos y entidades científicas solicitan al Ejecutivo que se hagan más pruebas en la fase de desescalada. Consideran que es importante para conocer cuál es la foto de la pandemia y tratar de evitar nuevos posibles contagios. El reclamo de hacer el mayor número de test posibles está presente desde el inicio de la pandemia. Navarra tiene capacidad para ello y no se está aprovechando.

Compras por Internet

Las empresas de paquetería en Navarra hablan de cifras históricas y de un incremento de hasta el 70% en el comercio online. El confinamiento ha superado a la campaña de Navidad y al Black Friday. El tiempo que los ciudadanos han pasado en sus casas se ha traducido en un aumento considerable de las compras que realizan online, en lo que para muchos era una experiencia desconocida. En la actual situación se ha revelado como un método exitoso y que, a tenor de la previsiones, puede ir a más. Una tendencia de la que deberán estar pendientes empresas y comercios.

Los nuevos desafíos del sistema de salud de Navarra

Este parón ocasionará un importante crecimiento de las listas de espera, muy sensibles al gasto, por lo que si se quiere reducirlas el gasto tendrá que aumentar

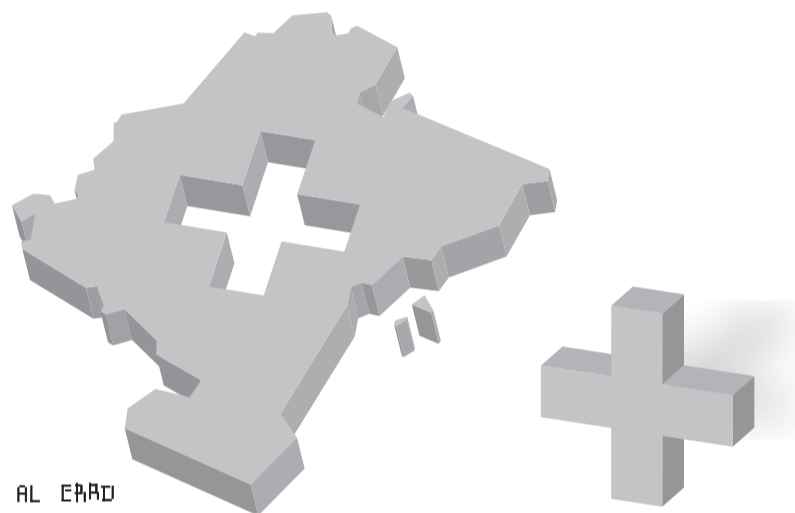
Javier Carnicero



LA pandemia de covid-19 trae consigo nuevos e importantes desafíos para nuestro sistema de salud. Son consecuencias de la pandemia la necesidad de mantener el dispositivo asistencial para atender con eficacia nuevos brotes epidémicos, el previsible crecimiento de las listas de espera y las dificultades económicas y presupuestarias entre otras. Todo ello conduce a la necesidad de transformar el sistema de salud de Navarra.

La primera consecuencia de la pandemia es que ahora presentamos un doble perfil epidemiológico. Las enfermedades crónicas continuarán siendo las causas más frecuentes de mortalidad, pero además aumentarán la morbilidad y mortalidad por enfermedades infecciosas (covid-19). Este doble perfil epidemiológico se mantendrá por lo menos hasta que se disponga de una vacuna con la suficiente efectividad para el covid-19 y se alcance la suficiente cobertura. Ello obliga a que el sistema de salud se prepare para atender nuevos brotes y esa preparación tiene un elevado coste de disponibilidad. Los costes de disponibilidad son habituales para los servicios públicos de salud, que siempre deben disponer de recursos para atender de forma adecuada a todos y atender emergencias, aunque al final esos recursos no sean necesarios. Los costes de disponibilidad relacionados con el covid-19 tendrán una importante repercusión presupuestaria.

La necesidad de emplear todos los recursos disponibles para atender a los enfermos de covid-19, ha obligado a suspender toda la actividad asistencial excepto los casos urgentes. Este parón ocasionará un importante crecimiento de las listas de espera. Como las listas de espera son muy sensibles al gasto, si se quieren reducir o contener este tendrá que aumentar. Por otra parte, la red de atención primaria, que ya se encontraba en situación de de-



AL ESTADO

bilidad, precisa reforzarse tanto para detectar y atender nuevos brotes, como para prestar la debida asistencia a todos los pacientes crónicos cuyo control ha sido forzosamente menor durante los últimos meses. Además de todo lo anterior también se tendrá que fortalecer la asistencia sanitaria en las residencias de ancianos. Todas estas nuevas necesidades también aumentan el gasto.

No cabe duda de que la pandemia ha ocasionado un enorme quebranto al presupuesto del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea de este año, aunque todavía no conozcamos su importe. Esta tensión presupuestaria se verá agravada porque la disminución de ingresos resultado de la recesión económica dificultará el incremento del presupuesto de Salud, que tendrá que competir con otras prioridades, como las medidas de apoyo para atenuar la recesión. En resumen, el sistema de salud necesita mantener y mejorar los recursos necesarios para prevenir y atender nuevos brotes epidémicos, y a los pacientes que esperan como consecuencia de la suspensión de la actividad no urgente. Todo ello supone un mayor gasto, no previsto, en un contexto de recesión económica, que aconseja una mayor austeridad en la estructura de consejerías y altos cargos, cuyo coste es más que millonario.

El sistema de salud debe responder a esta crisis evitando repetir de forma acrítica la organización y respuesta habituales a las situaciones de reducción del presupuesto o del incremento de demanda. Si el perfil epidemiológico cambia, si se detectan nuevas necesidades, si la situación presupuestaria es más que difícil, es imprescindible la innovación. Innovación para organizarse de otra manera, innovación para fortalecer los servicios de

salud pública con potentes sistemas de información integrados con los de asistencia sanitaria, innovación para reforzar la red de atención primaria, innovación para alcanzar la máxima eficiencia en la red de hospitales e innovación para aprovechar las indudables oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información y comunicación. También es imprescindible la investigación que permita alcanzar la máxima efectividad en la asistencia no solo del covid-19, sino de todas las enfermedades habituales. Para poder innovar y para investigar es indispensable el compromiso de los profesionales que solo se conseguirá si son parte de la toma de decisiones.

Todo ello reclama un esfuerzo de transformación de nuestro sistema de salud, que emplee todos sus recursos en la búsqueda de la máxima eficiencia y de la máxima efectividad. Exige una red de excelencia formada por atención primaria, salud pública, hospitales del Servicio Navarro de Salud y los tres hospitales privados de Navarra; las universidades y los centros de investigación. Esa red de excelencia debe incluir también a la industria farmacéutica, la de otras tecnologías sanitarias, la de tecnologías de la información y comunicación, y otras empresas del sector creando un auténtico cluster de salud. Es imprescindible el esfuerzo y la colaboración de todos para no solo ser capaces de hacer frente a una situación tan desfavorable, sino también para generar riqueza y puestos de trabajo tanto en el sector de salud como también en el de la industria de nuestra comunidad.

Javier Carnicero Giménez de Azcárate Ex director del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea (entonces Servicio Regional de Salud)